

“A veces, tan importante como subir a la montaña, o quizás más, es el contacto con las personas; se establecen unos vínculos imborrables”.

Carlos Soria

“Mis mejores fracasos: Annapurna y Dhaulagiri”

“Carlos es un ser especialísimo”, dijo el Presidente del Casino en sus palabras porque “además de sus cualidades como alpinista tiene una facilidad para atraer comunicar, conectar y compartir sus viajes”, que siempre aseguran un lleno total del Salón Príncipe.

La presentación del conferenciante la realizó el Tesorero-Contador de la Junta Directiva, Gerardo seco Ródenas, quien aseguró que a Soria “vienen a escucharlo lo mejor del alpinismo presente pasado y futuro, y es en el Casino algo así como José Tomás en las Ventas”. Entre sus logros están: el ascenso a 11 cumbres de más de 8.000 metros. Es también la persona de más edad que ha hecho cumbre en el K2 (8.611 metros), Broad Peak (8.047 metros), Makalu (8.463 metros), Manaslu (8.163 metros) y Lhotse (8.516 metros). También es el único alpinista en el mundo, que ha escalado nueve montañas de más de 8.000 metros después de cumplir los 60 años. También es la primera persona en el mundo en hacer cumbre en el Dome Khang (7.260 metros). Y ha subido a las 7 cumbres más altas de los 7 continentes, reto que culminó con más de 70 años: Elbrus (Europa-1968), McKinley (América del Norte-1971), Aconcagua (América del Sur-1986), Everest (Asia-2001), Mont Vinson (Antártida-2007), Carstensz (Oceanía-2010) y Kilimanjaro (África-2010).

Entre sus premios están: la Medalla de Plata al Mérito Deportivo del Consejo Superior de Deportes 2011. Premio Nacional de la Sociedad Geográfica Española. Medalla de Oro de la Real Sociedad Peñalara en 1991, 1994, 2000, 2002 y 2004. Medalla de Plata al Mérito Deportivo de la Comunidad de Madrid. Medalla de oro de la Federación Española de Montaña en 1968, 1971 y 1975. Mejor deportista del año por la Federación Española de Montaña en 1976. Mejor deportista del año por la Federación Española de Esquí en 1979. Ingreso en la Real Orden del Mérito Deportivo con medalla de bronce entregada por S.M. Juan Carlos I, Rey de España, en 2001.

Carlos Soria hizo en su exposición un repaso por la evolución del alpinismo. Ofreció imágenes y vídeos de sus últimas ascensiones, a los que



unió algunas del año 1973 y en 1975, “tiempos en los que allí casi no llegaban personas de otros lugares”. En concreto habían sido los terceros en pasar tras una expedición japonesa. Soria comentó como curiosidad que en aquel momento unas jovencitas “estaban sorprendidas de que tuviéramos pelos en las piernas”.

Soria habló, ilustrando sus palabras con fantásticas imágenes, y relató las expediciones al Annapurna en primavera y al Dhaulagiri en otoño. Vídeos, grabaciones y conversaciones desde el campo base tras sufrir un par de avalanchas. Vanos intentos de atacar la cumbre. A veces las circunstancias aconsejan no subir y la retirada es la mejor decisión. “Y lo intentaremos de nuevo”, dijo.

Avalanchas, tormentas, el abrir camino, las grandes nevadas y un cúmulo de circunstancias adversas fueron decisivas para no cumplir los objetivos en muchas ocasiones: “Mis mejores fracasos”, en palabras de Soria y las mejores decisiones, probablemente, porque otros montañeros menos prudentes, con menos experiencia y que no supieron ver, se aventuraron y no bajaron.

“A veces, tan importante como subir a la montaña, o quizás más, es el contacto con las personas, y hasta con los animales. Aunque no hables su lengua, cuando dos personas quieren entenderse, lo hacen y se establecen unos vínculos imborrables”.